

Los medios de comunicación masiva ante los fenómenos naturales

Fecha de recepción: 20 de octubre de 2006
Fecha de aprobación: 17 de septiembre de 2007

*Delfina de los Ángeles Castillo Tzab **
*José Samuel Martínez López ***
*Eduardo Adolfo Batllori Sampedro ****

RESUMEN

Este documento es parte de una investigación que se realizó posterior al huracán Isidoro, que impactó el sureste mexicano en el 2002. En esta ocasión, se muestra la trascendencia que los medios de comunicación pueden llegar a tener en comunidades rurales en momentos de desastres naturales. Lo cual manifiesta el poder y credibilidad que mantienen los medios, no sólo como informantes sino como difusores e instructores.

PALABRAS CLAVE: redes sociales, fenómenos naturales, huracanes, medios de comunicación, comunidades rurales.

ABSTRACT

This document is part of an investigation that was subsequent to make the Isidor hurricane that impact the Mexican Southeastern in the 2002. In this occasion, is the importance that the mass media can get to have in rural communities at moments of natural disasters. This shows the power and credibility that maintain means not only like informants but like diffusers and instructors.

* Oficial de Comunicación de la Unidad Técnica Regional Península del Corredor Biológico Mesoamericano-México.

** Profesor investigador de la Universidad Iberoamericana, plantel Santa Fe.

*** Secretario de Ecología del Gobierno del Estado de Yucatán.

KEY WORDS: social networks, natural phenomena, hurricanes, mass media, rural of communities.

información, sino como instructores ante un fenómeno natural.

INTRODUCCIÓN

El siguiente documento surge como parte de los resultados del área social del proyecto científico integral denominado “Evaluación de los cambios socio-ambientales en la microcuenca de Chabihau, ocasionados por el Huracán Isidoro. Estrategias de prevención ante futuros fenómenos meteorológicos”, el cual fue financiado por el Fondo Mixto de Fomento a la Investigación Científica y Tecnológica (CONACYT), gobierno del estado de Yucatán.

El apartado social “Mapa situacional de las redes sociales que se tejieron en las poblaciones de la microcuenca de Chabihau en momentos de desastre. Análisis y detección de los “actores clave” para la implementación eficiente de programas de intervención comunitaria en la prevención de desastres naturales”, se llevó a cabo con el fin de conocer el “rol” jugado por los sujetos que se erigieron como “actores clave”, dentro de las cuatro comunidades de la microcuenca de Chabihau antes, durante y después del impacto del Huracán Isidoro.

Como producto principal de esta investigación se obtuvieron mapas de las redes sociales en tres momentos clave. Dichos mapas permitieron observar y reflexionar el papel que tuvieron los medios de comunicación durante el evento y advertir su importancia no sólo como difusores de la

ANTECEDENTES

La Península de Yucatán es afectada durante la temporada de huracanes (junio-noviembre), los que en ocasiones no llegan a impactar, pero en otras dejan huellas trascendentales que obligan a reflexionar sobre la impotencia del ser humano ante los fenómenos naturales, y a pensar en estrategias para mitigar los efectos de la naturaleza, bien dicen que la necesidad es la madre de los inventos.

El 22 de septiembre de 2002 el Huracán Isidoro impactó en la Península de Yucatán afectando en términos socioeconómicos, ambientales y psicológicos a las comunidades de la zona costera y de manera considerable a las cuatro localidades de la microcuenca de Chabihau, ya que en esta franja el meteoro entró a tierras yucatecas.

El gobierno estatal organizó brigadas para evacuar las localidades en estado de emergencia, pero un número considerable de la población no salió de sus comunidades ni tomó las precauciones necesarias en los tiempos pertinentes, pues no creyeron que Isidoro azotara la Península con la furia que lo hizo.

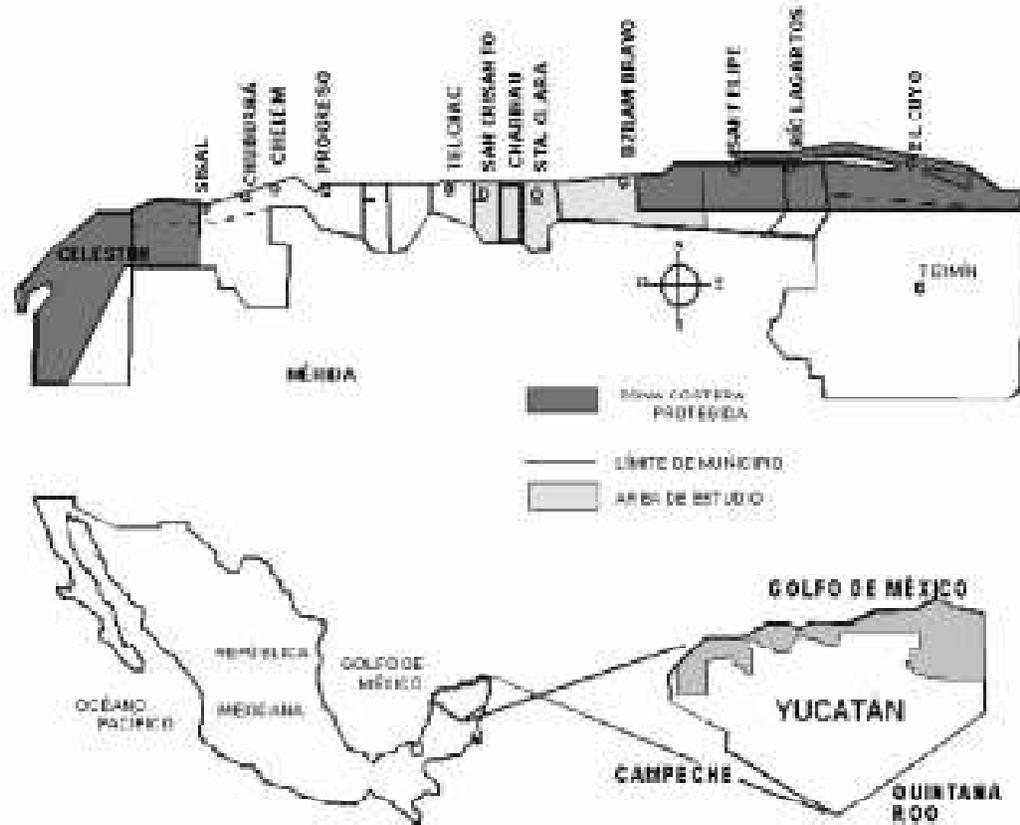
Antes del evento los medios de comunicación, tanto locales como nacionales y extranjeros informaban de manera continua la trayectoria del fenómeno, pero los efectos físicos que Isidoro causó al impactar a

tierra ocasionó que los canales nacionales y extranjeros salieran del alcance de los aparatos locales, quedando los medios locales como principales emisarios de lo que acontecía momento a momento.

Esto lleva a reflexionar sobre el papel que tuvieron los medios de comunicación durante este fenómeno y el alcance que éstos podrían tener.

Figura 1

UBICACIÓN GEOGRÁFICA DE LA ZONA DE ESTUDIO



La microcuenca de Chabihau está conformada por cuatro comunidades, San Crisanto con 561 habitantes, Chabihau 326, Santa Clara 53 y Dzilam de Bravo 2 292 (INEGI, 2000). Dichas comunidades comparten la diversidad ambiental de la costa, y por lo tanto las actividades productivas basadas en la apropiación de los recursos naturales, lo cual define sus actividades económicas y marcan la pauta de su cotidianidad, tal es el caso de la pesca ribereña (pesca de escama, de pulpo y caracol), sin embargo, ésta es de baja rentabilidad debido a factores como son la sobreexplotación y los permisos para su acceso, así como los fenómenos climatológicos (nortes, huracanes y tormentas tropicales) que se presentan de septiembre a enero.

Lo determinante es que para estas poblaciones la apropiación de los recursos naturales hace que los impactos ambientales afecten de igual o mayor manera las actividades productivas y por lo tanto su subsistencia, lo que hace relevante el estudio de los fenómenos naturales en la zona.

Las comunidades de estudio cuentan con servicios de carretera, electricidad y agua, así como el acceso a medios de comunicación como la televisión, radio y la prensa. Particularmente, en Dzilam de Bravo se encontró el uso del Internet, la radio de banda ancha y el servicio de cable.

MEDIOS DE COMUNICACIÓN Y DESASTRES NATURALES

Desde que se iniciaron los estudios de comunicación se advirtió la clara relación entre la comunicación y el desarrollo de la sociedad, lo que llevó a reconocer que éstos juegan un papel decisivo en el desarrollo de los pueblos y en el mantenimiento del equilibrio internacional, que tienen un importante papel en los procesos sociales económicos y educativos. Ésta permitió reconocer el rol de la comunicación masiva para la educación, surgiendo movimientos de extensión agrícola, educación y tecnología educativa, es decir, los medios masivos comenzaron a usarse para la educación masiva (De Moragas Spa, 1981).

Pero es hasta finales de los años sesenta y principios de los setenta cuando la información tomó un nuevo concepto y uso, dejó de ser una mercancía de intercambio, para

convertirse en un bien social (Mayobre, 1987). A partir de los años ochenta la comunicación tomó cauces desarrollistas, la innovación o el cambio social a través de estrategias que permitieran el bienestar de poblaciones, comunidades o grupos sociales y los medios de comunicación masiva, los instrumentos para lograrlo.

De esta manera, los medios de comunicación masiva se convierten en una herramienta importante para el aprovechamiento de los recursos naturales, siendo un instrumento para la transferencia de tecnología, capacitación, educación ambiental y difusión entre otros. Pero, ¿qué pasa cuando esa naturaleza se revierte al hombre generando desastres naturales como son los terremotos, huracanes, tsunamis, inundaciones, deslaves, entre otros?

Hay fenómenos que muchas veces son imposibles de prevenir y que sólo queda afrontarlos mitigando sus daños, y los que son prevenibles, en ocasiones no lo son por diversas circunstancias. En ambos casos, prevenibles o no, ¿qué papel juega la comunicación en dichos eventos? ¿cuál es entonces la labor de los medios de comunicación?

Para Newson Doug (1988) la comunicación es un factor crítico en el manejo de la crisis,¹ de tal forma que expone cinco constantes de comunicación en cualquier tipo de crisis: 1) La gente conoce de la crisis a través de las redes interpersonales; 2) La gente tiende a basar la seriedad de la crisis en términos de riesgo y ésta a su vez depende de la opinión oficial y pública sobre lo que es un riesgo; 3) las fuentes más confiables

son las de gobierno; 4) La cobertura de los medios indica al público la importancia de la crisis; 5) La facilidad de obtener información en un sistema de comunicación abierta² reduce los rumores y aumenta la exactitud.

Asimismo, identifica cinco dificultades cuando se trabaja con medios de comunicación masiva para informar sobre la realidad de una crisis: 1) Los periodistas buscan simbolizar la crisis para hacerla dramática y memorable a la audiencia; 2) La crisis generalmente interrumpe los canales normales de comunicación; 3) Los medios tienden a buscar información principalmente de fuentes del gobierno, que en ciertos eventos llegan a ser tanto que puede llegar a causar confusión; 4) La crisis puede atraer a la fuentes de tal forma que no puedan satisfacer las necesidades de información requeridas por los medios; 5) A menudo la crisis es una amenaza para una organización, lo que limita severamente el flujo de información de la crisis.

Ante este contexto, Doug recomienda que el equipo de comunicaciones que maneje una crisis, deba tener en cuenta la anticipación y la reacción. La primera se refiere a tener información actualizada sobre el evento que se está manejando. Y el segundo, sobre las facilidades que se ofrecen a los medios de comunicación, con un seguimiento adecuado de las respuestas para determinar si la información tiene credibilidad y está siendo usada correctamente, obviamente bajo un sistema de comunicación abierto.

Daniel Alonzo Domínguez de Cuba; Julio Kuroiwa de Perú; Roberto Carrión de Co-

lombia y Sergio Martínez de Nicaragua (1988); comparten sus vivencias de fenómenos naturales en diferentes momentos y observan que la noticia es producto, que se comercializa, la posibilidad de distorsión del mensaje y de la realidad se vuelve permanente.

Por primera vez se habla de la necesidad de una comunicación preventiva, donde se plantea que más allá del urgente consumo, los medios deben: informar, educar, orientar, en concordancia con una planificación que incluya al riesgo como una realidad, considerando el contexto económico, organizativo, cultural, técnico y ecológico.

Finalmente, Pablo Portales (1988) cuestiona el rol del periodista y los aspectos preventivos que los medios de comunicación deben manejar para hacer conciencia a las poblaciones para su movilización en caso de fenómenos naturales. Afirma que la protección civil es un área escasamente debatida en nuestros países. Los medios de comunicación podrían prácticamente periódicamente abordar los mecanismos de defensa con que la sociedad cuenta para enfrentar catástrofes naturales. A su vez, los periodistas deberían adquirir un conocimiento temático acerca de la naturaleza de los desastres y las alternativas para encararlas.

Los medios de comunicación, como instrumentos de bien social, deberían adoptar una actitud de entrega en la defensa de la vida. Ello exige asumir integralmente los fenómenos que la amenazan y relegar las presiones de entes públicos o privados incapaces de ver más allá del interés egoísta.

Como podemos advertir, el papel de los medios de comunicación ante los desastres naturales es algo que se ha pensado en diferentes contextos y ante diferentes fenómenos naturales y no necesariamente por un especialista de la comunicación. Los medios de comunicación y quienes trabajan en ellos, juegan un papel importante en momentos de crisis y/o desastres naturales.

La labor de los medios de comunicación es un compromiso social que ha sido reflexionado, tal vez no tanto como se quisiera, pero menos advertido en la práctica y eso es principalmente lo que en este trabajo se presenta. ¿Cómo actuaron los medios de comunicación durante el huracán Isidoro? ¿Cuáles fueron las redes de información e instrucción que se tejieron con la información del huracán Isidoro?

METODOLOGÍA

Para la recolección de datos se utilizó una metodología de triangulación, técnicas cuantitativas y cualitativas. Se aplicó una encuesta de 52 reactivos donde se preguntaban cuestiones relacionadas a la experiencia antes, durante y después del huracán. Para esto, se manejó muestra representativa de 166 familias distribuidas en las cuatro comunidades; 35 en San Crisanto, 28 en Chabihau, seis en Santa Clara y 92 en Dzilam de Bravo. En cuanto a las técnicas cualitativas, se aplicaron entrevistas a sujetos clave para conocer su experiencia ante el paso del fenómeno natural. La muestra fue de 10 personajes clave por comunidad, excepto Santa Clara, donde se aplicaron cinco, debido al número de habitantes.

RESULTADOS

Con la información recabada se tejieron las redes sociales antes, durante y después del huracán Isidoro. A continuación se presenta los mapas del *durante* de las cuatro comunidades, donde se puede apreciar el papel que los medios de comunicación masiva jugaron en ese momento.

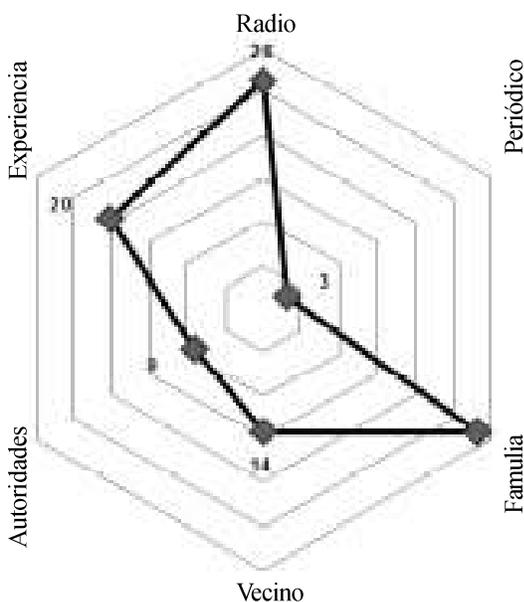
Como se puede observar en la gráfica 1, la mayoría de la muestra de San Crisanto manifestó haberse enterado de la existencia del huracán Isidoro un día antes de que éste impactara sobre la Península de Yucatán, es decir el 21 de septiembre, aunque también se puede ver que varias familias sabían del fenómeno desde una semana antes, lo cual aparentemente no fue suficiente para que se difundiera la información dentro de la comunidad. Por ello las preguntas ¿Cuáles fueron los medios que actuaron durante el evento y cuál fue el papel que desempeñaron? Veamos comunidad por comunidad los resultados.



En la localidad de San Crisanto, los canales de información importantes para difundir el impacto del huracán fueron dos: *la familia y la radio*. Con un porcentaje menor a los anteriores, pero importante fue la *experiencia* de algunas personas al observar el ambiente, donde sólo advirtieron que se avecinaba el mal tiempo, pero no que un huracán impactaría la zona.

Con porcentajes considerables de diferencia, se advierte a los *vecinos* y a las *autoridades*, estos últimos vocearon en las calles para que la gente se preparara a evacuar usando los vehículos que el gobierno envió especialmente para esta labor. Por último, aparece la prensa, otro medio de comunicación a través del cual un número reducido de familias se enteró del evento, como bien se puede observar en la gráfica 2.

Gráfica 2
TIEMPO EN QUE SE ENTERÓ QUE VENÍA UN
HURACÁN



Fuente: Datos que se levantaron durante el periodo de investigación.

Estos resultados permiten observar la importancia de la radio como difusor de la información dentro de la comunidad y que sólo fue superado por la información que se manejó en el seno familiar (comunicación interpersonal), pese a esto la gente no creyó en lo que se decía.

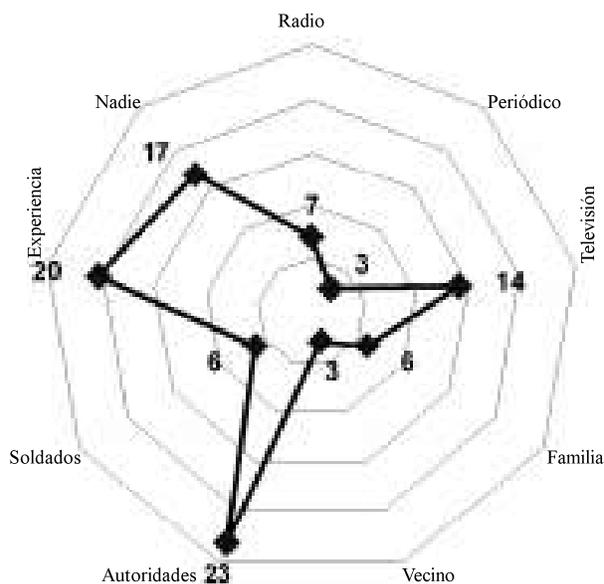
Al notar esta falta de credibilidad hacia lo que los medios emitían, se indagó en las entrevistas, la gente comentó que la información que manejaban los medios de comunicación era ambigua, no se sabía la trayectoria exacta y eso fue lo que confundió, por lo que a pesar de que se había anunciado la evacuación, continuó sin creer. Como se puede advertir en las siguientes entrevistas personales.

En la radio anunciaron que iba a entrar y la gente lo decía, yo la verdad nunca creía que iba a entrar, nadie creíamos. Salimos tarde porque no creíamos y se paró aquí el camión que mandaron por el presidente municipal para que saque a la gente, se paraba por el pueblo pero no creíamos que iba a entrar, nosotros nada más nos reíamos y no hacíamos nada (SC_M NM*).

Se había comentado que había un huracán, no había la información de su trayectoria exacta un día antes del huracán, nosotros ya vimos en la tarde unos vehículos que venían, unos autobuses y vino el Presidente para decirnos y ya teníamos afianzados los barcos, pero porque ya venía, hay que evacuar, y todavía así, la información era que iba a pasar por encima del mar, no había la información suficiente, el caso es que la gente no quería salir, no se daba información de la ruta que traía... (SC_H AM*).

Por otro lado, se observó que los medios de comunicación masiva jugaron un papel importante como instructores, indicando a la gente lo que debe hacer ante fenómenos naturales, tal y como se puede apreciar en la gráfica 3, donde las autoridades fueron determinantes como canales de instrucción al estar en el extremo de la red, seguido de cerca por la experiencia. En este caso, los medios de comunicación como la televisión, la radio y el periódico fueron mencionados en menor porcentaje por los encuestados. La familia y el vecino casi pasaron desapercibidos.

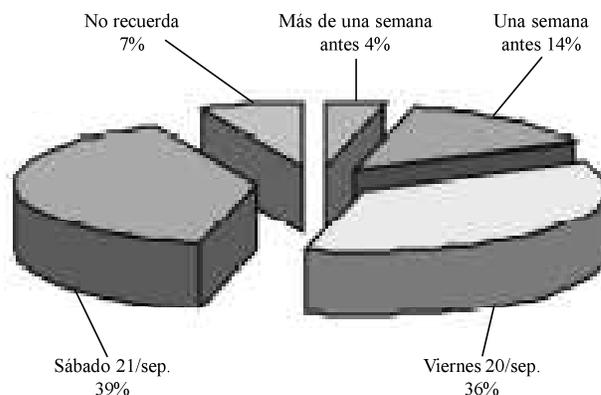
Gráfica 3
MEDIOS DE INSTRUCCIÓN



Fuente: Datos que se levantan durante el periodo de investigación.

En la comunidad de Chabihau se observó que una proporción considerable de la muestra se enteró con una semana de anticipación, aunque la gran mayoría se enteró el sábado y un porcentaje similar se enteró el viernes, como se puede apreciar en la gráfica 4.

Gráfica 4
TIEMPO EN QUE SE ENTERÓ QUE VENÍA UN HURACÁN



Fuente: Datos que se levantan durante el periodo de investigación.

A diferencia de San Crisanto, la mayor parte de la muestra afirmó haberse enterado por medios de comunicación masiva, destacando entre ellos los canales nacionales de televisión (29%) Azteca y Televisa. Con un porcentaje similar se mencionó a la radio (28%) con Radio Turquesa del Estado de Quintana Roo, La Barracuda y EXA FM, ambas del Estado de Yucatán.

Después de la televisión y la radio, los vecinos (21%) fueron un canal de difusión que superó a las autoridades (14%). Y finalmente, la experiencia (4%) a través de la observación de la naturaleza destacó entre las personas de mayor edad, quienes dijeron reconocer lo que iba a pasar, pero las autoridades no les hicieron caso. La prensa (4%) tuvo baja participación como informador, entre éstos destaca el *Diario de Yucatán* y *Por Esto*.

Ya con la certeza del impacto del huracán, el 59% de los encuestados afirmaron que la experiencia les proporcionó el conocimiento para actuar ante la certeza de que un huracán

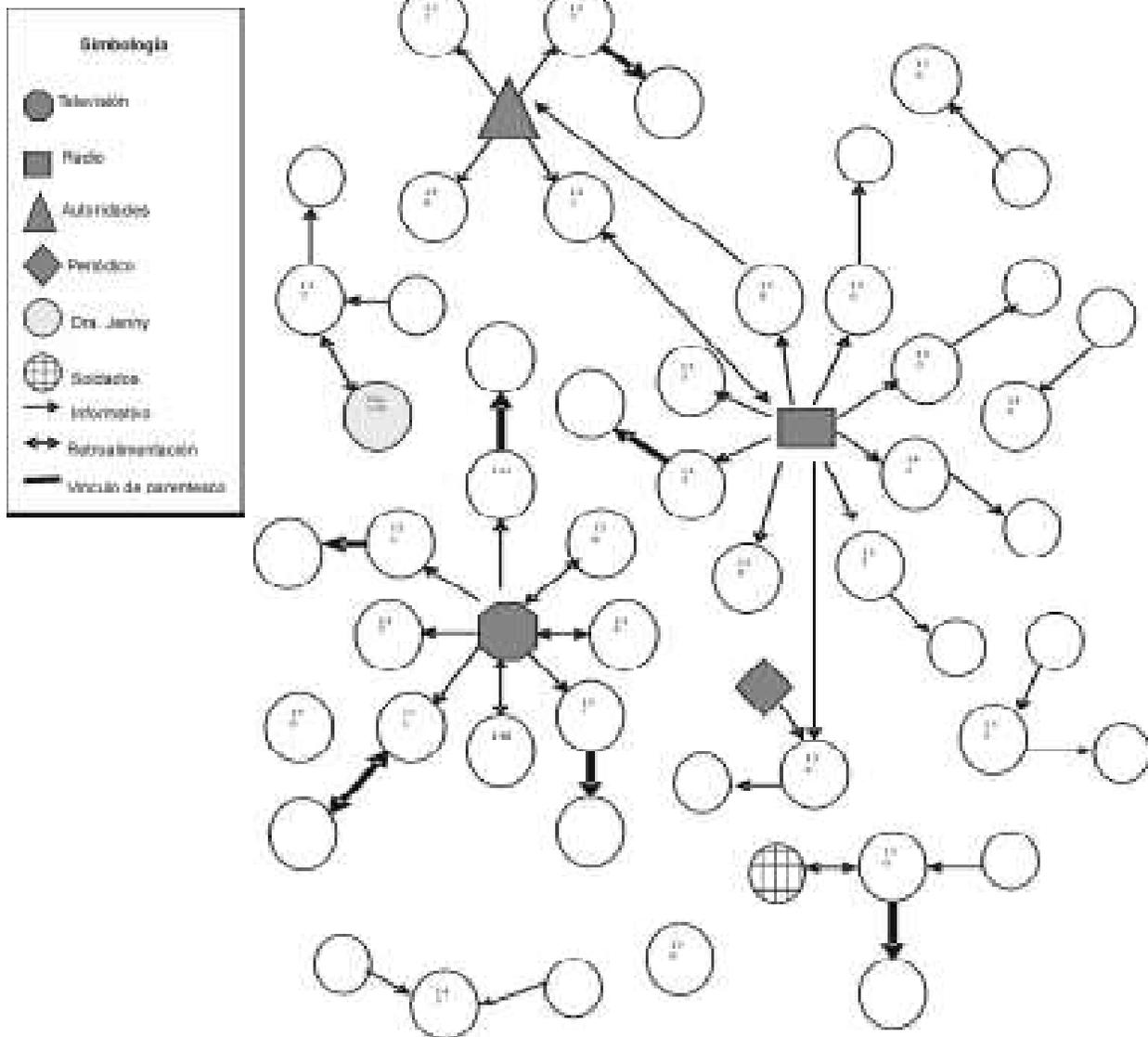
cán impactaría en la Península. La gente comentó que por el hecho de vivir en costa saben qué es lo que deben hacer en esos momentos.

Opuesto a lo anterior, el 41% afirmó haber seguido las instrucciones que se dieron a través de algún medio informativo entre los que destacaron los medios de comunicación masiva como la radio (11%) y la televisión

(11%), seguido por las autoridades (7%) y por encima de la familia (4%), los soldados (4%) y la Dra. Jenny del Centro de Salud (4%). Con dichos datos, se tejió la red que se puede apreciar en la gráfica 5 perteneciente a la comunidad de Chabihau, en la cual se puede observar la red de información y retroalimentación que se obtuvo con algún medio instructor.

Gráfica 5

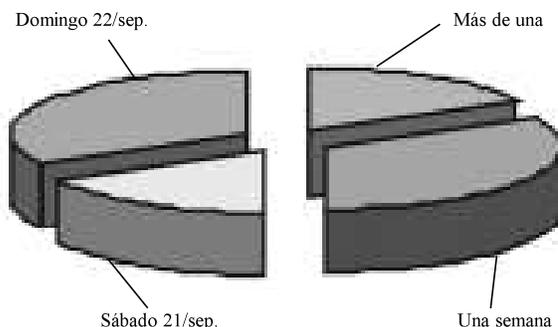
RED DE INFORMACIÓN Y RETROALIMENTACIÓN DE LA COMUNIDAD DE CHABIHAU



Fuente: Datos que se levantan durante el periodo de investigación.

Santa Clara es una comunidad pequeña, pero la información no se difundió a pesar de que se tuvo con anticipación como se puede observar en la gráfica 6. La escasa población encuestada reconoció que el principal canal de difusión fueron los medios de comunicación masiva: la televisión y la radio. Las autoridades, quienes ahora funcionaron en menor grado, de hecho, la misma gente comentó haber informado a las autoridades locales, tal y cual se puede advertir en la red.

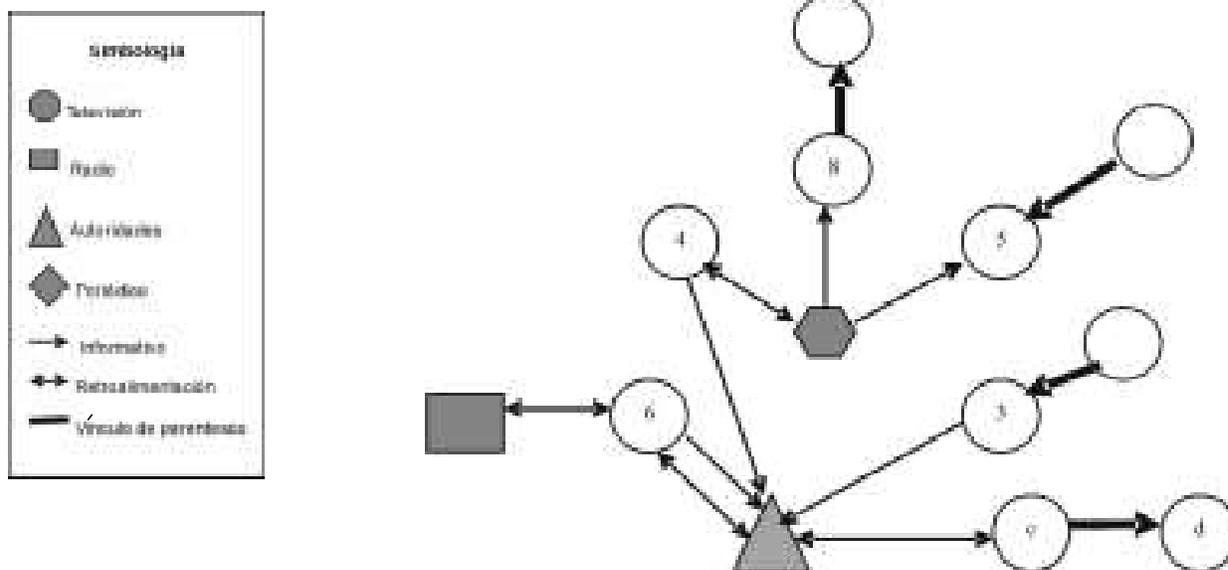
Gráfica 6
TIEMPO EN QUE SE ENTERÓ QUE VENÍA UN HURACÁN



Fuente: Datos que se levantan durante el periodo de investigación.

Gráfica 7

RED DE INFORMACIÓN Y RETROALIMENTACIÓN DE LA COMUNIDAD DE SANTA CLARA



Fuente: Datos que se levantan durante el periodo de investigación.

Lo decían en la tele y lo decían en la radio, en el canal del tiempo se veía por el satélite cómo iba a entrar, dijeron que el huracán iba a pegar a 80 kilómetros, nos iba a afectar en el viaje y la comida. En el canal del tiempo lo estaban diciendo, pero me subí a un vehículo, me había empezado a preparar, pero una muchacha me dice, “pero si el gobernador no ha dicho nada”, pero el canal dice que sí, pero debieron haber dicho

no por la radio, desgraciadamente decía que no, que se acerca la colita al medio día y fue a las 10 de la mañana en domingo (SCL_M DJ*).

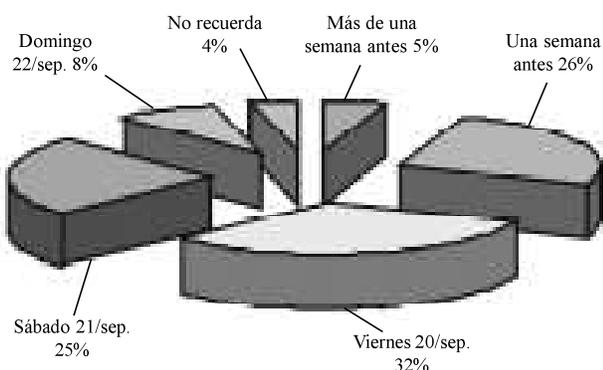
Entre los medios de instrucción únicamente se mencionó a la televisión (TV Azteca y Televisa), en cuanto a las autoridades se comentó que manejaron información imprecisa, ya que dieron instrucciones de evacuar

sin informar qué estaba ocurriendo y como consecuencia la gente hizo caso omiso de las instrucciones.

Finalmente Dzilam de Bravo, ésta posee el mayor número de población, entre las cuatro comunidades, tuvo un porcentaje considerable de personas que se enteraron el viernes de la existencia del huracán Isidoro en costas yucatecas, seguido por aquellas que se informaron una semana antes y con un porcentaje de diferencia aquellas que lo hicieron un día antes, es decir, el sábado. Un porcentaje reducido de las familias encuestadas afirmaron haberse enterado del huracán el día en que éste impactó las costas yucatecas como se puede apreciar en la gráfica 8. Esto se puede interpretar como una buena red informativa por parte de aquellos que estaban encargados de dar la noticia, lo cual hace interesante saber que medios o redes informativas funcionaron en ese momento.

Gráfica 8

TIEMPO EN QUE SE ENTERÓ QUE VENÍA UN HURACÁN



Fuente: Datos que se levantan durante el periodo de investigación.

Al tejer la red de información e instrucción se pueden observar que la gente se informó a tra-

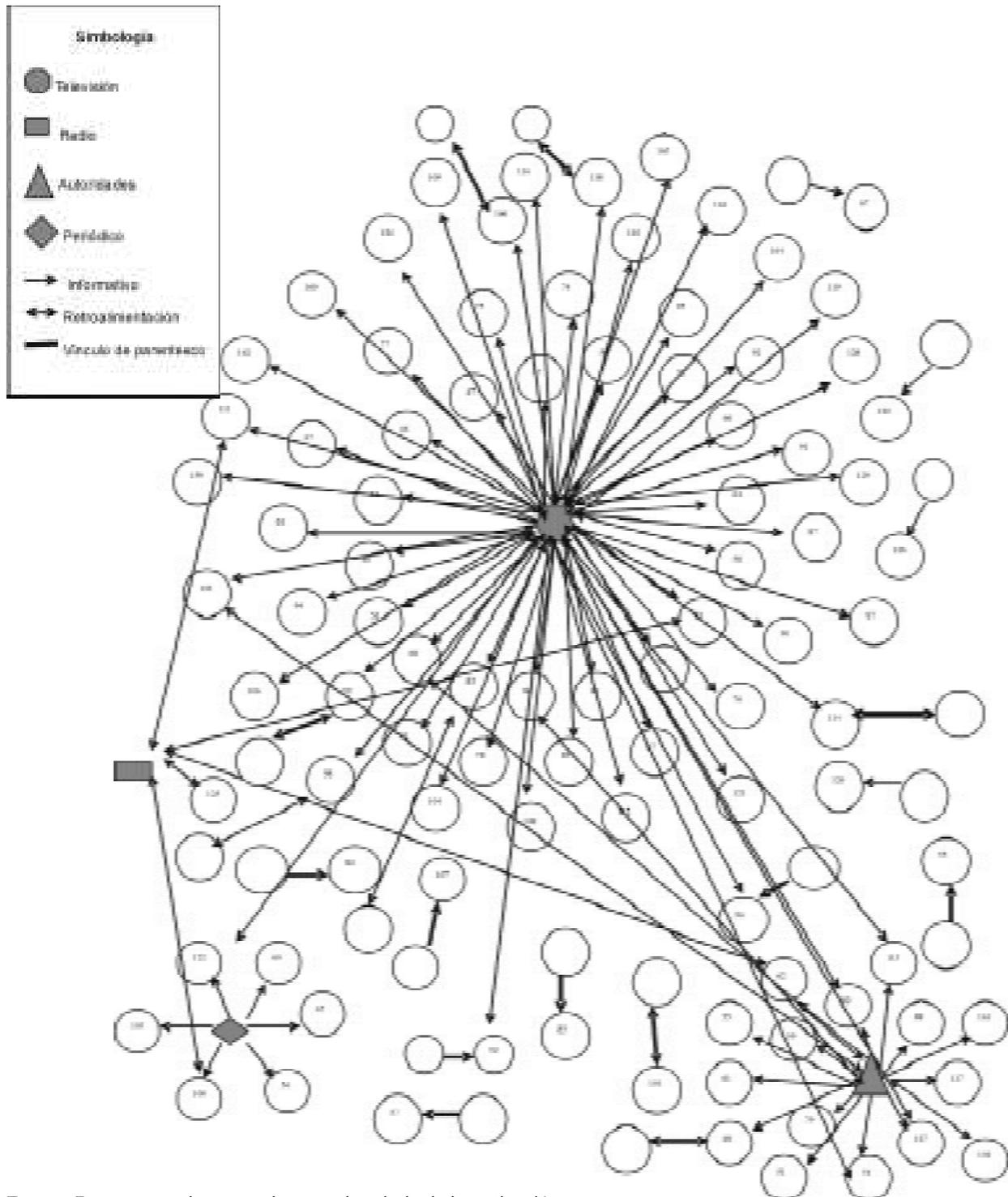
vés de diferentes medios donde destaca la televisión (64%); seguido por las autoridades (16%), la familia (8%), el periódico (7%), los vecinos (4%) y finalmente la radio (1%).

La red de medios informativos que se encontró, permite afirmar que debido a que esta localidad es una cabecera municipal tiene servicios de medios de comunicación que le permitieron estar bien informada, un ejemplo es la siguiente entrevista que relata cómo la Internet, la radio de banda civil y la televisión se conjugaron para tener información más completa sobre el fenómeno.

Nosotros no nos habíamos ido radioaficionado, nada, no teníamos contacto con la comunicación, entonces primero empezamos a tener comunicación vía Internet, después nos enlazamos por medio de radio, después en la corta y después empezamos también, estaba dedicado a eso no lo mencioné en ningún momento pero sí nos ha apoyado y todo, pero últimamente se ha alejado y todo ese don Gabriel Sierra y su primo, entonces nosotros ya nos enteramos, pues tratamos de ver la situación que de cómo veníamos y qué es lo que seguía, pues por medio de la televisión, pues en esa época ya había canal del tiempo (sic) (DB_H RA*).

Ya enterados del impacto que tendría Isidoro sobre las costas yucatecas, los principales canales que funcionaron como instructores fueron la televisión y la experiencia. Igualmente se advirtió el papel importante que tuvieron las autoridades como instructores, sobre todo de la Capitanía de Puerto, según se pudo percibir durante las encuestas y entrevistas realizadas, y que se puede observar en la gráfica 9.

Gráfica 9
RED DE INFORMACIÓN Y RETROALIMENTACIÓN DE LA COMUNIDAD DE DZILAM DE BRAVO



Fuente: Datos que se levantan durante el periodo de investigación.

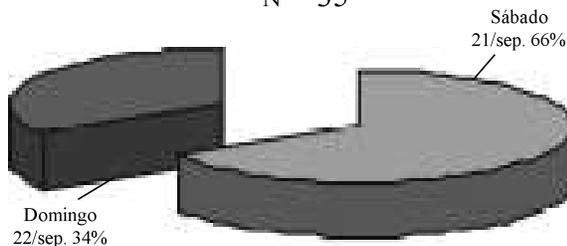
Como se puede observar en los mapas de las cuatro comunidades, los medios de comunicación masiva tuvieron un papel importante durante el huracán Isidoro como difusores de la información, lamentablemente dicha tarea se vio en ocasiones turbada ante el manejo diverso que le dio cada medio de información como ocurrió en San Crisanto y Santa Clara.

Pero la labor de los medios de comunicación no se limitó sólo a informar, ya que también funcionaron como instructores, ya que a través de ella varias de las familias encuestadas afirmaron haber obtenido información sobre lo que tenían que hacer ante el impacto del huracán Isidoro. Esto se puede apreciar con mayor claridad en las comunidades de Chabihau y Dzilam de Bravo, donde los medios fueron importantes en esta labor y en la difusión de la información.

Con esto se pudo comparar que Dzilam fue la comunidad mejor informada, con mayor diversidad de medios de información y que pese al número elevado de población logró mayor difusión del evento y por lo tanto más del 50% salió un día antes del impacto del huracán. Esto se puede advertir en las gráficas A, B, C y D correspondientes a las cuatro comunidades, donde se muestra los diferentes momentos en que los pobladores salieron de las comunidades.

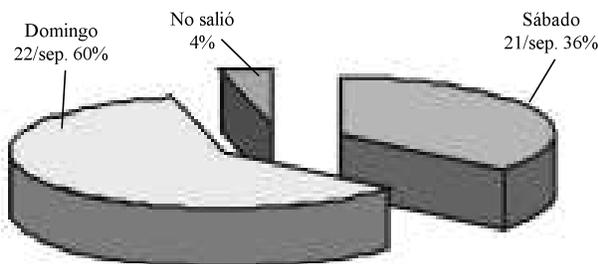
A) DÍA EN QUE SALIERON DE LA COMUNIDAD
SAN CRISANTO

N = 35



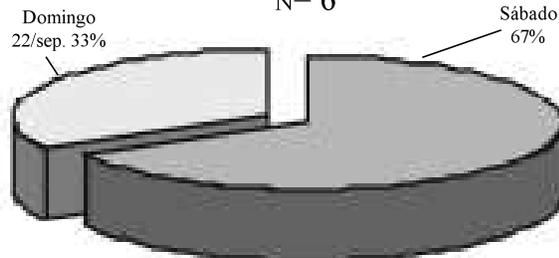
B) DÍA EN QUE SE SALIERON DE LA
COMUNIDAD CHABIHAY

N = 28



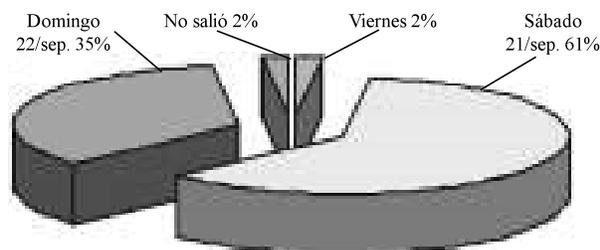
C) DÍA EN QUE SALIERON DE LA COMUNIDAD
SANTA CLARA

N = 6



D) DÍA EN QUE SALIERON DE LA COMUNIDAD
DZILAM DE BRAVO

N = 92



Fuente: Datos que se levantan durante el periodo de investigación.

CONCLUSIONES

A través de este estudio, se observó la labor que los medios de comunicación masiva tuvieron como difusores durante el huracán Isidoro, entre los resultados se advirtió que la comunidad con mayor oferta de medios de información fue la mejor informada, tal es el caso de Dzilam de Bravo. Por el contrario, aquellas comunidades donde la oferta mediática era limitada, la confusión fue parte de las limitaciones para actuar a tiempo, sobre todo porque la poca información que llegaba a la población difería de un medio a otro, como sucedió en San Crisanto.

En cuanto a la instrucción, los medios de comunicación igualmente tuvieron una labor destacada, sobre todo en Dzilam de Bravo, donde las instrucciones de persona a persona se complica por el número de pobladores como sucede en las grandes urbes, pero gracias a los medios de comunicación fue la comunidad que con anticipación tomó las precauciones necesarias. Por el contrario, las otras comunidades con menor población tuvieron problemas con las instrucciones que en su mayoría fueron de persona a persona.

Estos resultados muestran que los medios de comunicación realizan una labor determinante para la sociedad civil cuando los fenómenos naturales rompen la cotidianidad o dinámica social, pero se debe hacer conciencia sobre el manejo de la información, ya que como se pudo observar, la diversa manera de manejar la información causó confusión y retrasó acciones que pudieron costar vidas humanas.

Ser difusores e instructores es sólo una parte del potencial que tienen los medios de comunicación, su impacto podría ir más allá de lo que los programas de prevención proponen. Son instrumentos que pueden ser utilizados de manera estratégica en programas integrales con el objetivo de crear una cultura de la prevención que permita actuar de forma correcta en el momento indicado y no ser parte del pánico colectivo que puede generar mayores pérdidas económicas y humanas.

Por ello, es importante que como profesionales de la comunicación, se realicen estudios que permitan la reflexión sobre hechos y no especulaciones, sobre todo en un país como el nuestro, donde existen más de 40 millones de personas con escasos recursos y por lo tanto las prioridades son otras, es de vital importancia generar estrategias coordinadas que mitiguen los impactos de los fenómenos naturales, ya que los costos de éstas son menores comparados con las consecuencias que a la fecha se han tenido que afrontar.

AGRADECIMIENTOS

Agradecemos la participación de Ana Cristina Gavaldón, estudiante de la Maestría de Ecología Humana del CINVESTAV-U Mérida y de los alumnos de la Universidad Autónoma de Yucatán en la recopilación de datos empíricos: Karen Ibarra Maas, Karla Romero Ruz, Nicté Ha González Triste, Perla López Pech, Carolina Andrade Medina, Leeann Pacheco Pereira, Harnold Pérez Gómez, Alejandro García Sánchez, Aline

Ruz Sosa, Alina Caballero Uc y Heydeer Castillo Sabido. De manera especial, a los pobladores de San Crisanto, Chabihau, Santa Clara y Dzilam de Bravo, que pese a lo doloroso que fue recordar los acontecimientos, siempre estuvieron en la mejor disposición para relatar su experiencia.

NOTAS

¹ Las crisis pueden ser violentas o no violentas, asimismo se pueden dividir como un acto de la naturaleza intencional o no intencional (Newson, 1988: 55).

² Los sistemas de comunicación abiertos alienan la discusión de ciertos temas ofreciendo información puntual, es decir *feed back* para tomar decisiones. Un sistema de comunicación cerrado se caracteriza por ser un sistema de comunicación de arriba hacia abajo, solicitando información al público por cuestiones administrativas manteniendo silencio ante los problemas (Newson, 1988: 57).

(*) Las siglas que aparecen al finalizar las entrevistas, corresponden a la clave de identificación asignada por los investigadores.

BIBLIOGRAFÍA

Campos S.A. (1999), *Educación y prevención de Desastres*, Cali Colombia, UNICEF/FLACSO/LA RED.

Centro de Coordinación para la Prevención de los Desastres Naturales en América Latina (CEDRENAC) (2003), *Home* [en línea] s/f consultado el 12 de 2003, disponible en <http://www.cepredenac.org>.

Centro Regional de Información sobre Desastres (2003), *Home* [en línea] s/f [consultado el 12 de 2003], Disponible en <http://www.crid.org.cr>

“Comunicación preventiva” (1988), en *Chasqui*, núm. 28, Quito, Centro Internacional de Estudios Superiores de Comunicación para América Latina, pp. 59-63.

“Evaluación de los cambios socioambientales en la microcuenca de Chabihau, ocasionados por el huracán Isidoro y estrategias de prevención ante futuros fenómenos meteorológicos” (2002), propuesta, informe CINVESTAV U-Mérida y Ecotono H.N., Mérida Yucatán.

Mayobre, José Antonio y Claudia Bayora (coord.) (1987), *Comunicación y desarrollo*, Lima, Instituto para América Latina.

Moragas, Miquel de (1985), *Teorías de la comunicación. Investigaciones sobre medios en América y Europa*, Barcelona, Gustavo Gili.

Newson, Doug (1988), “Manejo de la información”, en *Chasqui*, núm. 28, Quito, Centro Internacional de Estudios Superiores de Comunicación para América Latina, pp. 54-58.

Portales, Pablo (1988), “Noticias y catástrofes”, en *Chasqui*, núm. 28, Quito, Centro Internacional de Estudios Superiores de Comunicación para América Latina, pp. 64-67.